



Apertura del Centro de Cría de La Olivilla, Montes de La Aliseda, Jaén

El pasado 18 de enero se realizó el primer traslado de lince ibéricos al nuevo Centro de Cría de "La Olivilla", en Jaén. Los primeros en llegar, desde el centro de cría en cautividad de El Acebuche, fueron *Camarina*, hembra nacida en cautividad en primavera de 2006, y *Cuco*, ejemplar capturado en Sierra Morena el pasado mes de noviembre. Al día siguiente fueron trasladados desde el Centro de Recuperación de Especies Amenazadas (CREA) de Córdoba, las hembras *Caña* y *Ceniza*, ambas capturadas en pasado otoño en Sierra Morena. Dos ejemplares más, *Castañuela* (nacida en cautividad) y *Córdoba* (nacida en Sierra Morena), ambas procedentes del Centro de Cría de El Acebuche, fueron trasladadas el 24 de enero. A lo largo de los próximos meses se prevé el traslado de seis ejemplares más.



Las instalaciones de La Olivilla cuentan con 11 jaulas de cría intercomunicadas, de aproximadamente 1200m² cada una. En total, dispone de 5 edificios entre clínica-laboratorio y oficinas, instalaciones para cachorros con problemas, dependencias para el personal, instalaciones de cuarentenas y zonas de campeo. La Consejería prevé la ampliación de las instalaciones con la apertura de hasta 12 nuevos jaulas de cría, con lo que el centro tendrá capacidad para albergar hasta 23 lince.

El centro de La Olivilla, construido y gestionado por la Consejería de Medio Ambiente de la Junta de Andalucía y ubicado en el municipio de Santa Elena, en el Parque Natural de Despeñaperros, se suma a la red ya existente para la cría en cautividad del lince ibérico, que incluye el centro de El Acebuche en Doñana, que acoge a 19 ejemplares; el Centro de Recuperación de Especies de Los Villares (Córdoba), con 3 ejemplares en cuarentena, y el Zoobotánico de Jerez, que mantiene en la actualidad cuatro ejemplares.



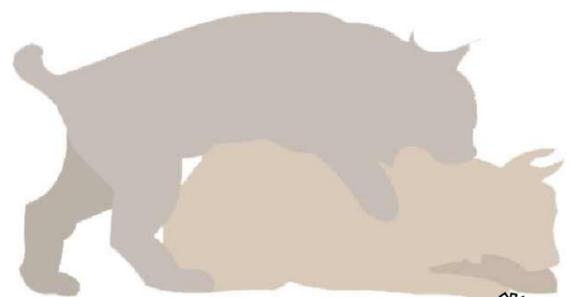
Los Lince se Aparean en Invierno

El lince ibérico es una especie cuyo ciclo reproductor se clasifica como poliéstrico estacional, es decir, que pueden tener varios celos durante una determinada época del año. En general, el celo de las hembras tiene lugar entre los meses de diciembre y febrero aunque, según los análisis de hormonas en heces, su actividad ovárica puede extenderse hasta mayo ([ver boletín 35](#)). Aunque los machos comienzan a llamar a las hembras hacia mediados de diciembre, ellos suelen mostrarse indiferentes ante los solícitos coqueteos de sus compañeras. Poco a poco, sin embargo, la tensión y atención del macho van en pausado aumento hasta que, llegado un momento, él se interesa definitivamente por las crecientes insinuaciones de su pareja y salta sobre ella sin más miramientos. A partir de ese momento el macho centra todos sus sentidos sobre ella y no se aleja de su objeto del deseo ni por un instante, ni siquiera para comer, no se la vaya a arrebatar algún desaprensivo... Y así pasan entre dos y tres días, apareándose cada dos o tres horas y sesteando entre cópulas, recobrando fuerzas para el siguiente intento. Por ejemplo, *Cromo*, el último macho en aparearse durante el mes de enero, se ha negado a comer durante los tres días que han transcurrido mientras copulaba con su compañera *Adelfa*.

Durante el mes de enero, en el Centro de Cría de El Acebuche, la mitad de las hembras con potencial reproductor han entrado en celo y se han apareado con sus respectivos machos. A lo largo del mes se han registrado un total de 112 apareamientos. *Aura* y *Garfio*, pareja "mixta" de Doñana y Sierra Morena, se han apareado 21 veces; *Saliega* y *JUB* un total de 43, y *Adelfa* y *Cromo* 33 veces. Cabe destacar los apareamientos de *Brisa*, primera hembra nacida en cautividad, y *Arcex*, macho de tres años proveniente de Sierra Morena, que, aunque se aparearon únicamente 15 veces, siguieron un patrón copulatorio excelente. A pesar de que las posibilidades de que *Brisa* quede gestante son escasas dada su temprana edad, la experiencia adquirida durante este año es muy positiva para futuras ocasiones ([ver boletín 26](#)). Aún quedan por entrar en celo las hembras *Esperanza*, *Aliaga*, *Artemisa* y *Boj* en El Acebuche y *Azahar* y *Biznaga* en el Zoo Botánico de Jerez. Esperamos que todas acepten a sus respectivos machos a lo largo del mes de febrero.

Las cópulas en El Acebuche han podido ser seguidas tanto de día como de noche sin perturbar a los animales gracias al sistema de videovigilancia existente en las instalaciones. Este sistema permite grabar imágenes y sonidos en todo momento, lo que aporta mucha información a los estudios sobre comportamiento reproductor que se están llevando a cabo. Por lo observado hasta la fecha, el patrón de cópulas de esta temporada ha sido similar al de años anteriores, aunque este año el número de cópulas de algunas parejas adultas está siendo ligeramente superior al de otros años.

similar al de años anteriores, aunque este año el número de cópulas de algunas parejas adultas está siendo ligeramente superior al de otros años.



Haz Click para ver el Video

Diagnóstico de Gestación

A pesar de los esfuerzos realizados durante los últimos tres años el Programa de Conservación Ex-situ no cuenta aún con un método no invasivo que ayude a diagnosticar la gestación de los lince. Los análisis de esteroides sexuales en heces no llegan a mostrar un patrón claro y por tanto, este año los esfuerzos se centrarán en poner a punto un análisis de relaxina en orina. Los primeros ensayos, llevados a cabo por la Dra. Katarina Jewgenow, del Instituto de Investigación en Zoología y Vida Silvestre (IZW) de Berlín, Alemania, dan un porcentaje alto de falsos positivos y falsos negativos, pero esperamos que la técnica pueda afinarse durante esta temporada de cría.